



Bienaventuranzas

Las bienaventuranzas (Mateo 5, 3-12):

Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el reino de Dios.

Bienaventurados los mansos porque ellos poseerán la Tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los pacíficos porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Bienaventurados seréis cuando por causa mía, os insulten y digan toda clase de calumnias contra ustedes, alégrese y regocíjense, porque su recompensa será grande en los cielos.